

montar cómo la ideología militarista se transmite y cala en nuestra cotidianidad.

El mundo árabo-islámico como ellas nos lo contaron.

Carmen V. Valiña. 263 páginas. Clave Intelectual, 2017. 17€.

ISBN: 978-84-946343-0-7.

Rubén Caravaca

■ Carmen V. Valiña es doctora e investigadora en Historia Contemporánea, profesora en feminismos descoloniales y directora de Periféricas. En este volumen, ofrece un recorrido de cuatro décadas de mujer e información en Oriente Medio y Norte de África a través de las imágenes de TVE.

Centra la historia en su marco espacial y temporal alejándose de exotismos, fatalismos y tópicos tan reiterados en los relatos habituales, normalmente masculinos. Apunta los nombres de aquellas primeras viajeras que hoy siguen siendo grandes desconocidas. Diferencia entre las protagonistas; miradas cruzadas entre ellas y nosotras dependiendo del territorio de la narración. Ellas también existen, trabajan, estudian, viven, disfrutan, sufren y padecen. Así, muestra una realidad que existe y es apenas mostrada y desmonta los intentos de homogeneizar realidades tan diversas, mostradas como atrasadas y “anomalías dentro del sistema internacional”, que nutren de justificación a las intervenciones militares “para liberar a las pobres iraníes” y a “las pobres afganas” de regímenes opresores.

Se trata estos de unos discursos que han calado durante décadas de reiteración, y que se ha agravado en los últimos tiempos por migraciones, refugiadas y el conflicto sirio, lo que se refleja en un aumento de la islamofobia en Europa o en debates tan innecesarios como la prohibición o no del velo. La participación en la vida pública de ellas, cada vez mayor en algunos países, no parece que tenga que ver mucho con la religión. Tampoco es interesante informativamente, ya que dichos cambios son silenciados o comentados como anécdotas sin mencionar las luchas que hay detrás de esas transformaciones.

Valiña muestra la escasa participación de las periodistas españolas en los primeros conflictos, más allá de ser meras presentadoras, sin intervenciones directas en el trabajo de campo. Cuando esto cambia, se plantea si los relatos sobre el terreno son iguales sin importar el género; si muestran o no las realidades cotidianas, aprovechando que como mujeres es más fácil acceder a casas y espacios vetados a los hombres, o si sólo narran acciones militares como ellos y reflejan sólo el relato de las grandes cadenas, agencias y ONG.

La autora analiza con detalle las coberturas de TVE de la invasión iraquí de Kuwait, las invasiones estadounidenses de Iraq y Afganistán y las primaveras árabes dando voz y/o visibilizando a sus protagonistas. Reconoce su labor en situaciones muy complejas, pero, ¿ellas contribuyeron a visibilizar la labor de millones de mujeres anónimas que luchan

6. SUBRAYADOS

por cambiar realidades mucho más complejas? ¿Las dieron voz realmente? ¿Plantearon esquemas informativos diferentes? De todo ello da cuenta este libro.

Rebelde con causa. La lucha antifranquista, 1950-1968.

Félix Tundidor. 318 páginas. Milenio, 2016. 19 €. ISBN: 9788497437400. *Pepe Gutiérrez*

■ Félix Tundidor, militante comunista a lo largo de los años sesenta y setenta, obrero, estudiante y militante, creció bajo el franquismo y comenzó a trabajar a los catorce años. Compaginó esta actividad con sus estudios de Maestría Industrial, posteriormente de peritaje, y que prosiguió mientras luchó como militante clandestino del PCE (compuesto en Zaragoza por obreros que trabajaban por reconstruir el movimiento obrero bajo nuevas bases). Es una época en la que este partido logra la primacía en la resistencia en parte por el contexto, pero, sobre todo, por el esfuerzo de una militancia anónima que conoció tortura y prisiones. Después de pasar seis años en las cárceles, Félix se encuentra que no puede trabajar en su ciudad por constar en las listas negras. Marcha a Barcelona, donde milita en el PSUC hasta que lo deja un año antes de su legalización. Decepcionado, sigue considerándose marxista; una opción que abordará luego como estudioso.

Las páginas que tratan estos hechos nos permiten conocer a una

juventud sacrificada para la que la guerra quede muy atrás, pero que todavía no es la de la irrupción militante propia del final de la década. Personalmente, conocí a algunos de los que habían pasado por aquella pesadilla cuando todavía no se afeitaban. Eran personas muy marcadas por la represión y por el desconcierto ante un partido en el que distinguen entre los de abajo y los de arriba; disidentes a su manera pero temerosos ante una nueva caída.

Se trata de un testimonio que nos ayuda a situarnos en un peldaño histórico duro y en el que el debate político resulta muy escueto, pero que resulta perfectamente representativo de una militancia de base sin la cual no se puede comprender el ascenso del PCE en el periodo. Lentamente, el autor va desgranando detalles de esta militancia al tiempo que nos lleva a los eventos políticos más significativos. Sin embargo, su trabajo vuela mucho más alto cuando atraviesa la memoria personal que cuando efectúa sus incursiones sobre tales eventos, con los que el autor trata de combinar ámbitos complementarios. Su información sobre las crisis del PCE se detiene en el asunto Claudín-Semprún, con lo que deja de lado otros aspectos seguramente más influyentes entre la militancia como las escisiones que derivaron en el maoísmo. Aunque cae en reiteraciones, algunas de las informaciones generales no tienen desperdicio.